



# El Rey Imaginario

AAFY316

## La Corona de Araucanía

Pedro Staiger. Editorial Planeta, Santiago, 1998, 209 páginas.

**E**STAMOS aquí frente a un género literario y a un personaje no siempre bien considerados por los historiadores. Nada menos que los sucesos apócrifos de Orélie-Antoine de Tonnais, conocido también como el Rey de la Patagonia y de la Araucanía o de la «Nueva Francia» como se firma igualmente en una carta dirigida a su hermano en 1872. Un viajero que llega a Coquimbo en 1858 y que apenas dos años después ha logrado convencer a algunos caciques de la necesidad de constituir una monarquía. El mismo que se erige en soberano, pero que cae con su gesto la intervención gubernamental, su arresto, proceso y expulsión.

Hasta aquí pues los hechos. Sin apartarse de ellos y en un notable ejercicio de la imaginación "posible", Staiger produce unas memorias ficticias de un Orélie-Antoine que narra a su sobrina Marie, en la casa familiar en Francia, viejo y abandonado, pero aún sumido en sus ansias de grandeza, los hechos acontecidos alguna vez en Chile. Platicando con la verdad, entre lo que podría ser razonablemente y lo que no fue, Staiger construye un relato verosímil, que no choca con la realidad ni la historia oficial y que sin embargo la humaniza e intenta sobreponer al aventurero.

Ciertamente el tono, desde un principio logrado por completo, transmite la decepción del personaje en sus años circulares, cuando se palpa que "la historia parece haberse confabulado contra él, que todas las cosas ocurren cuando no deberían hacerlo, que ha nacido demasiado tarde y que su camino se ha hecho ya excesivamente largo". ¿Cómo explicar en ese lejano La Dordogne la altura de los Andes? ¿Cómo dar sentido a su incursión en un lejano país de Sudamérica? Los esfuerzos del respetuosamente tratado como rey se desgarran en esa atmósfera donde las referencias geográficas e históricas son apenas sonidos distantes. Pero, lentamente, estas nociones cobran lógica desde que inicia su aventura con las memorias del alemán Theutler y busca símbolos entre las tribus "arribanas" que, unidas a los indios pampas en Argentina, resisten al hombre blanco.

Visto así se inicia la transfiguración del antipático personaje presentado por nuestra historiografía. Su proeza de conseguir coronarse rey por un instante en la tierra que Ercilla llamó "porque no ha sido por rey jamás regida / ni a extranjero dominio sometida", es fruto de la observación y la persuasión. Precisamente esta última es la que le pierde cuando llegan a Santiago los despachos de provincia. Se teme que este francés sea la avanzada de algo mayor y con cierta malicia se le envía de vuelta como loco más que subversivo. Desde entonces Staiger narra un segundo viaje en 1874, parte en Argentina y parte en Chile, que coincide con el sometimiento final. Un pretexto para, con tono desgarrador, mostrar el fin de la autonomía mapuche y el avance inexorable del "huinca" así como un nuevo y definitivo regreso a Francia, sin que antes algunos de sus compañeros se establecieran en Colorado "al norte de Río Negro", en pleno "desierto".

Visto así, nada se parece a la trama colonialista denunciada por algunos. Es más bien, desde su pretendida vejez, algo más seductor, mezcla de grandeza, melancolía y dulzura. Porque, al fin de cuentas, se sugiere que la posibilidad de una monarquía francesa era más una defensa de los indios que otra cosa. Y que es la dignidad de los mapuches la que inspira al francés y no al revés. La obstinación del cacique Quilapín es la antipoda de Orélie-Antoine que, sin armas ni respaldo, juega con reinos imaginarios mientras el mundo se derrumba a su alrededor.

¿Es necesario que haya sido así? ¿Habrá tenido esa conciencia "nuestro" Orélie-Antoine o será más bien el reflejo de nuestra mala conciencia? Por cierto, nada de lo dicho modifica ni contradice la historia oficial. Y ese es el logro de Staiger al confundir lealmente lo histórico real con su añadido de ficción. Por ello que sin pretensiones de reescribir la historia, sino de agregar algunas gotas de imaginación a ella. La corona de Araucanía es un buen ejemplo de cómo hacer el relato cuerdo de una aventura loca.

**Cristián Garay Vera**

El nuevo Supl. 27-VI-1998 p.6

## El rey imaginario [artículo] Cristián Garay Vera.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Garay Vera, Cristián, 1961-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El rey imaginario [artículo] Cristián Garay Vera. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile